



LA ALIMENTACIÓN DE LACTANTES Y NIÑOS/AS PEQUEÑOS/AS EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

INFORMACIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A pesar de que Sri Lanka es un país con una elevada tasa de lactancia materna exclusiva, se extendió entre las madres el mito de que no eran capaces de producir suficiente leche materna si estaban sometidas a estrés. Uno de los principales problemas fue que los donantes y las organizaciones no gubernamentales (ONG) distribuyeron preparaciones para lactantes y biberones, sin el debido control, a las madres lactantes. Los donantes actuaron por razones emocionales, sin fundamento científico y sin tener en cuenta los peligros que entraña la alimentación artificial en contextos de desastre. Además, los medios de comunicación se mostraron muy predispuestos a hablar sobre la alimentación de los bebés e hicieron un llamamiento público para distribuir leche artificial y biberones. En consecuencia, el Ministerio de Salud se enfrentó a grandes dificultades para garantizar que las madres lactantes siguieran amamantando a sus bebés y no recurrieran a preparaciones para lactantes, que resultaban insostenibles y peligrosas.

Declaración del Ministerio de Salud de Sri Lanka tras el tsunami del océano Índico

Tanto los desastres naturales como los provocados por el ser humano ponen en riesgo la vida de las personas, y los lactantes y niños/as pequeños/as se encuentran entre los más vulnerables. La labor de los/as periodistas es fundamental para proteger a los/as más pequeños/as. El trabajo que ustedes desempeñan permite salvar vidas; esta guía contiene información que les ayudará a conseguirlo.

¿Por qué son vulnerables los lactantes y los/as niños/as pequeños/as durante las situaciones de emergencia?

Los/as bebés nacen con un sistema inmunitario poco desarrollado y corren el riesgo de contraer infecciones que pueden ser mortales durante las emergencias. En el caso de los lactantes amamantados, la leche materna les proporciona alimento, agua limpia y refuerzo inmunológico, lo cual los protege frente a las peores condiciones de una emergencia. Los/as bebés solo obtienen la máxima protección si se les alimenta exclusivamente con leche materna desde la primera hora de vida y hasta los 6 meses de edad, y si, posteriormente, se les sigue amamantando durante dos años o más. Cuanto más joven es el lactante, mayor es su vulnerabilidad y más importante es alimentarlo de este modo siempre que sea posible.

No amamantar a los/as bebés los/as expone a un verdadero peligro. Esto se debe a que, durante las emergencias, el agua limpia, la electricidad y el combustible suelen escasear, y a que las condiciones son antihigiénicas. En estos entornos, los/as bebés alimentados con preparaciones para lactantes corren un alto riesgo de contraer infecciones. Por ejemplo, son vulnerables a la diarrea, lo cual puede provocarles fácilmente malnutrición, deshidratación e incluso la muerte. Asimismo, las infecciones respiratorias, como la neumonía, son frecuentes y, a menudo, mortales. En consecuencia, los lactantes que no pueden ser amamantados deben recibir asistencia especial en situaciones de emergencia.

Por otro lado, a partir de los 6 meses, los/as niños/as deben comenzar a ingerir alimentos sólidos. Esta fase de transición alimentaria puede resultar problemática durante las emergencias: los alimentos han de ser nutritivos e inocuos y se deben proporcionar en cantidades suficientes para que los/as niños/as crezcan y se desarrollen con normalidad, ya que entre los 6 meses y los 2 años están en riesgo de sufrir malnutrición.

Dificultades relacionadas con la alimentación de lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia

Alimentar y cuidar a lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia plantea grandes dificultades: a la escasez de recursos se suma la posible pérdida del apoyo familiar y social, así como la necesidad de realizar actividades de supervivencia que resultan muy duras. Además, la salud mental de las madres y los/as cuidadores/as suele deteriorarse, de modo que los lactantes pueden sufrir estrés tanto por el cambio de circunstancias como por el malestar de su madre; esto hace que resulte más difícil alimentarlos y calmarlos. Por otro lado, muchas mujeres creen que su producción de leche ha disminuido a causa del trauma sufrido, pero lo cierto es que la producción no se ve afectada por el estrés. En cambio, cuando las madres amamantan menos debido a las circunstancias —por ejemplo, si están desplazándose o carecen de privacidad para dar el pecho—, la producción de leche sí puede verse afectada, puesto que cuanto más se alimenta un bebé, más leche se produce.

En muchos contextos, comienzan a distribuirse donaciones de preparaciones para lactantes y otras leches cuando ocurre una emergencia. Estas donaciones suelen realizarse en cantidades excesivas, son inadecuadas para el uso y se distribuyen de forma generalizada a todos/as los/as bebés, sin proporcionarles los recursos necesarios para que su uso sea seguro. Como consecuencia directa, se reduce la lactancia materna y aumentan tanto la alimentación mediante preparaciones para lactantes como las infecciones, la malnutrición y las muertes. Esto hace que resulte mucho más difícil ayudar a los lactantes y niños/as pequeños/as.

Cuando los medios de comunicación señalan que las mujeres no pueden amamantar debido al estrés o hacen un llamamiento para realizar donaciones, contribuyen directamente a aumentar las donaciones de preparaciones para lactantes y otras leches¹.

Maneras de proteger la supervivencia de lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia

Potenciar al máximo la supervivencia de los lactantes y los/as niños/as pequeños/as se consigue proporcionando a sus madres y cuidadores/as el apoyo que necesitan para cuidarlos/as.

¹ Gribble, K. D. (2013). Media messages and the needs of infants and young children after Cyclone Nargis and the WenChuan Earthquake. *Disasters*, 37(1), 80-100.

Para ello, es necesario:

- Dar prioridad al acceso de las madres y cuidadores/as a determinados recursos, como alimentos, agua y alojamiento, así como favorecer su bienestar a través de apoyo psicológico.
- Proporcionar a las mujeres lactantes espacios seguros, asesoramiento sobre lactancia materna y ayuda práctica para que puedan iniciar, reanudar o continuar la lactancia materna y superar cualquier dificultad a la hora de alimentar a sus bebés.
- Proporcionar ayuda específicamente dirigida a las madres y cuidadores/as de lactantes no amamantados; por ejemplo, preparaciones para lactantes, agua limpia, utensilios de preparación y alimentación, formación y seguimiento de su estado de salud.
- Prevenir la donación y distribución incontroladas de alimentos para lactantes y productos lácteos, incluidas las preparaciones para lactantes, otras leches y biberones.
- Facilitar el acceso a alimentos complementarios adecuados a todos/as los/as niños/as de entre 6 y 23 meses.

¿Cómo pueden ayudar los/as periodistas?

Los medios de comunicación pueden ayudar a proteger a los lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia difundiendo información que fomente las formas de ayuda útiles y que desincentive

aquellas que resultan dañinas. Por ejemplo, se recomienda recalcar que los lactantes en situaciones de emergencia son vulnerables y que corren el riesgo de contraer infecciones, aludiendo, al mismo tiempo, a lo importante que es la lactancia materna para protegerlos de dichas infecciones y a que la alimentación con otro tipo de leches implica riesgos aún mayores.

También pueden escribir reportajes sobre madres que siguen amamantando a pesar de las adversidades, destacando su valentía, su fuerza y su resiliencia, y sobre cómo el apoyo ha ayudado a determinadas mujeres a seguir amamantando, a pesar de que creían que el estrés había reducido su producción de leche. Asimismo, pueden poner de relieve el riesgo al que se ven expuestos los lactantes no amamantados, explicar el tipo de ayuda específica y gestionada que se precisa para mantenerlos a salvo —por ejemplo, preparaciones para lactantes, agua, artículos de limpieza y alimentación, así como atención de la salud— y alentar a las personas a realizar donaciones económicas a las organizaciones que los ayudan. Además, se recomienda advertir del peligro que entrañan las donaciones de preparados para lactantes y otras leches e insistir en que no deben realizarse. Las organizaciones que proporcionan ayuda necesitan el apoyo de los medios de comunicación, sobre todo inmediatamente después de que se produzca una emergencia, para evitar la llegada de este tipo de donaciones.

Mensajes clave:

Los mensajes que los medios de comunicación transmiten respecto a las necesidades de los lactantes y los/as niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia tienen repercusiones de gran alcance. La ciudadanía, las ONG y los organismos donantes desean ayudar a los/as bebés. Proporcionarles información adecuada sobre la alimentación de los lactantes y los/as niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia ayudará a prevenir las prácticas nocivas, así como a proteger a los más vulnerables frente a las enfermedades y la muerte.

Contactos clave

Obtenga más información y recursos sobre la alimentación de lactantes y niños/as pequeños/as a través de la página web de Emergency Nutrition Network (ENN, Red de Nutrición en Emergencias) <https://www.enonline.net/mediahub>.

Puede denunciar las infracciones del Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna, incluidas las donaciones y distribuciones incontroladas, a la Red Mundial de Grupos Pro Alimentación Infantil (code@ibfan-icdc.org), así como a las oficinas nacionales y regionales del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sede de la OMS: cah@who.int y nutrition@who.int. Sede de UNICEF: nutrition@unicef.org.

Las preguntas relativas a la coordinación humanitaria deberán dirigirse al/a la coordinador/a del grupo temático de nutrición del país. Global Nutrition Cluster: gnc@unicef.org

Para cuestiones técnicas y de coordinación sobre la alimentación de lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia, contacte con las oficinas nacionales de UNICEF: <https://www.unicef.org/es/donde-trabajamos>. Para cuestiones similares, relativas a contextos de personas refugiadas, contacte con las oficinas nacionales de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Referencias clave

Operational Guidance on Infant Feeding in Emergencies. IFE Core Group, 2017. www.enonline.net/operationalguidance-v3-2017

The International Code on the Marketing of Breastmilk Substitutes, WHO, 1981 and subsequent relevant World Health Assembly resolutions <https://www.who.int/teams/nutrition-and-food-safety/food-and-nutrition-actions-in-health-systems/code-and-subsequent-resolutions>

Lifeline Production Manual. BBC Media Action. www.bbc.co.uk/mediaaction/publications-and-resources/brochures/lifeline-programming

Global Breastfeeding Collective. WHO and UNICEF, 2017. www.unicef.org/breastfeeding/

Esta guía para los medios de comunicación ha sido elaborada por el Infant and Young Child Feeding in Emergencies Core Group, conocido como IFE Core Group (Grupo Central para la Alimentación de Lactantes y Niños/as Pequeños/as en Emergencias), una colaboración internacional, interinstitucional y de expertos que trabaja para proteger y respaldar la buena alimentación de lactantes y niños/as pequeños/as en situaciones de emergencia, coordinada por la ENN www.enonline.net/ifecoregroup.

La elaboración de esta guía ha sido posible gracias a la generosa ayuda de la ciudadanía estadounidense, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

